nocido por su virtud amable, como por sus letras, no dudò escrivir estas lineas en ocasion de la muerte de su amado Padre Fr. Antonio: „ Yo no pue„ do encomendarle à Dios, si„ no encomendarme con gran „ ternura à su santa Alma, pa„ ra que me favorezca con „ Dios, con aquel amor, y ca„ ridad, que en la tierra le de„ vì. Lo mismo casi expressa el R. P. Pedro de Echavarri, Cathedratico actual del Colegio de San Pedro, y San Pablo de Mexico: escriviò entonces al Guardian de este Colegio, y dize: „ No quiere omitir el „ dàr razon de la muerte del „ S. P. Fr. Antonio Margil de „ Jesus, no yà la misma nada, „ como se firmava, sino un mu„ cho en la amistad de Dios, y „ de los hombres, porque pia„ dosamente creo goza con re„ levantes premios de la vi„ sion clara del Señor. Y despues de suplicar se recojan las noticias para la Historia de su admirable Vida, dize: „ Yo „ confiesso de mì, que yà me „ he encomendado en sus me„ ritos, para que me alcance „ ser lo que devo.

El R. P. Maestro Francisco Xavier Solchaga, de la misma Sagrada Compañia, que conociò al Venerable Padre en Guatemala, entre muchos casos que recopilò su cuidado, y vàn en esta Vida, escrive estos periodos, dignos de su piedad circunspecta: „ La univer„ sal conmocion, que causò en „ esta Ciudad su muerte, se tu„ vo por cosa mas que natural, „ pues siendo Mexico tan gran„ de, que se oculta en su bulli„ cio aun lo mas sobresaliente, „ y no aviendo morado nunca „ de asiento aqui el Venera„ ble P. sino siempre muy de „ passo: fuè tal la conmocion, „ y el concurso à venerar su „ Cadaver, y asistir à su En„ tierro, que no pocos dixe„ ron, no aver visto jamàs en „ Mexico igual concurso. No „ me acuerdo aver hablado de „ Fr. Antonio vez alguna con „ persona de sesso, y espiritu, „ (y he hablado muchas ve„ zes) que no lo veneraſſe „ por un Varon Apostolico, „ embevido todo en el amor „ de Dios, en la dilatacion „ de su gloria, en la salud es„ piritual de sus proximos, en „ el desprecio de sì mismo, en „ el exercicio de las mas heroy„ cas virtudes, y en un conti„ nuo, è infatigable anhelo „ de servir à Dios, y aprove„ char à las almas.

„ Finalmente (dize, ha„ blando de todos los sucessos, „ que

„ que me remitiò dicho R. P.) „ concluyo esta relacion con „ confessar lo que à mì mismo „ me ha passado. Hà muchos „ años, que leyendo las Vidas „ de los Santos, y Varones „ Ilustres, me lamentava de „ aver nacido en tiempo infe„ lìz, y menos fecundo de San„ tidad: porque aunque en to„ dos tiempos devemos creer, „ que ay, y ha de aver Santos „ en la Iglesia, pero mi lamen„ to era, que los de nuestro „ tiempo estavan ocultos, y no „ se conocian por tales, quan„ do los passados, aun vivien„ do, los descubrian sus obras „ prodigiosas, sus heroycas vir„ tudes, y sus grandes mila„ gros. Mas despues que cono„ cì al P. Fr. Antonio, y à al„ gunas otras personas, despues „ que vide su modo de vivir, „ su zelo, su humildad, el fru„ to de sus Missiones, y lo de„ màs, que llevo apuntado, cess„ sò de modo mi quexa, que no „ tengo embidia à otros tiem„ pos, porque desde que cono„ cì à Fr. Antonio, venerè en „ èl un vivo retrato de S. Fran„ cisco Xavier, en la pobreza „ suma, en la profunda humil„ dad, en el ardiente, conti„ nuo, è infatigable zelo de la „ salud de las almas, y en las „ demàs virtudes, que forman „ un Varon Apostolico. Quien huviere conocido al R. P. M. darà el peso fiel à sus palabras, que yo pongo à las mias entredicho, porque me consta ofenderè con ellas su modestia.

CAPITULO XXII.

Y ULTIMO.

Concluyese la materia del assumpto proximo passado.

YA tenia formado juìzio descanſarìa la pluma, concluyendo mi relacion en el capitulo passado: mas me burlò la pluma de la fama, con aver estendido sus buelos por tantos Reynos, y Provincias, como midiò por sus passos este Varon Apostolico: y serìa dexar agraviadas muchas expresiones, que acreditan la estimacion universal de sus virtudes heroycas. Viviendo el Ilustrisimo, y Reverendisimo Señor Don Nicolàs de Cervantes y Leonel, quien despues de ilustrar las Cathedras, y la Silla de la Santa Iglesia Metropolitana, ascendiò à la Mitra de Guatemala, y despues à la del Nuevo Reyno de Galicia,

cia, atendidas las sùplicas del Colegio Apostolico de Zacatecas, diò comisiòn al Doctoral de su Santa Iglesia, y à otro Doctor Prebendado, para que se hiziessen las Informaciones preparatorias de las Virtudes del Venerable Fr. Antonio, como se hizieron, y tuve especial noticia de aver quedado concluìdas. Renovò sus finezas la Ciudad de Mexico, que no contenta con aver escrito uno de sus Capitulares en su nòbre una eleganteCartaLatina à la Sagrada Congregacion de Cardenales de *Propaganda Fide*, para dàr el primer passo en orden al culto del que venerava por Siervo de Dios, y otra à la Catholica Magestad, dirigida à esse intento, para no omitir diligencia, que estuviesse de su parte, escriviò al Ilustrisimo, y Reverendisimo Señor Don Fr. Antonio Lopez Guadalupe, meritisimo Obispo de Comayagua, que acabava de partirse de la Corte, para que en aquel su Obispado, donde tanto trabajò el Venerable Fr. Antonio, hiziesse Informacion de sus heroycos hechos. LaCarta trasumptada à la letra, es como se sigue:

„ Ilustrisimo Señor. Cum-
„ pliendo esta Nobilisima Ciu-
„ dad con los oficios de su car-
„ go, los interpuso eficazes,
„ para conseguir la Beatifica-
„ cion del Siervo de Dios Fr.
„ Antonio Margil de Jesus,
„ y porque tenga feliz fin
„ nuestro destino, hemos de
„ merecer à V. S. Ilma. los es-
„ pecialisimos favores de que
„ protexa la causa, tomando
„ no solo à su cuidado las In-
„ formaciones preparatorias, si-
„ no tambien en lo que con-
„ duce al complemento de lo
„ que se dirigen. Y esperamos,
„ que V. S. Ilma. se interesse
„ con el santo zelo, que acos-
„ tumbra en tan glorioſa em-
„ pressa, assi por suplicarselo
„ à V. S. Ilma. este Ilustrisimo
„ Cabildo, que reconoce las
„ honras, que deve à V. S.
„ Ilma. con la mas profunda
„ gratitud, de que serà testigo
„ la experiencia, como porque
„ discurrimos à V. S. Ilma. in-
„ teressado en nuestro intento,
„ para alcançar, que venere-
„ mos en las Aras un venturoso
„ Hermano de V. S. Ilma. cuya
„ Persona guarde la Magestad
„ Divina muchos años. Sala
„ Capitular de Mexico, y Mar-
„ ço 2. de 1729. Tan vivos de-
seos como estos tiene esta Ciudad Imperial de vèr en los Altares al que tiene en el deposito de su sepulcro: retrata en sus finezas à Padua, que si èsta, sin

sin ser Patria de San Antonio, se lo apropriò hasta en el renombre de ser conocido por San Antonio de Padua, con este segundo Antonio, aunque nativo de Valencia, si prosigue, como và, en sus instancias, podrà suceder le llame algun dia el Beato Antonio Mexicano: pues yà tiene possession del tesoro de sus venerables cenizas.

Aviendo pedido el R. P. Guardian, que era de este Colegio, al que lo era de Guatemala el R. P. Fr. Antonio Valverde, les remitiesse los casos que pudiesse, para escrivir la Vida del Siervo de Dios, le responde el año de treinta à 28. de Mayo, entre otras cosas, de esta suerte: „ Aviso à „ V. P. como en cumplimiento „ de lo que se me ha pedido de „ esse Colegio, en quanto à la „ remision de los maravillosos „ casos de la prodigiosa Vida „ de Nro. V. P. Fr. Antonio „ Margil de Jesus, hize la peti- „ cion al Señor Obispo de esta „ Ciudad, para que fuessen au- „ tenticados, y resultò de esta „ peticion, que aviendose di- „ vulgado esta diligencia que „ yo pretendìa por la Ciu- „ dad, levantaron el clamor to- „ dos, à que yà que se hazia, „ fuera en forma, con la cir- „ cunstancia de Beatificacion, „ porque todo este Reyno lo „ aclama por Santo, todo ge- „ nero de estados, y condicio- „ nes de Gentes, hasta los In- „ dios mas bozales: razon por- „ que suspendì la diligencia, „ contentandome por aora, el „ que para escrivir su Vida „ (que es lo que se pretende „ en esse Colegio) sirva la re- „ lacion, que està haziendo, „ para remitirla, el R. P. Fr. „ Francisco de San Estevan y „ Andrade, y que se hagan en „ forma las Informaciones . . . „ Porque lo cierto es, R. Padre „ Guardian, que todo este Rey- „ no lo aclama por Santo, por- „ que ay al presente muchos „ testigos de vista, y que expe- „ rimentaron en si, y en otros „ muy raros prodigios, y mila- „ gros, y muchos de manifes- „ tacion de interiores, y aora „ me parece tiempo oportuno „ para hazer las informacio- „ nes, porque son todos testi- „ gos de vista, y muchisimos „ de primera excepcion, que si „ esto se difiere por algunos „ años, no los avrà, sino es de „ oìdas.

Escriviendo en esta misma coyuntura dicho R. Padre Guardian al P. Prefecto Apostolico de las Misiones, despues de insinuar las diligencias, que halla por convenientes,

tes, para que se haga Informacion de los hechos de Varon tan memorable, añade: „ Lo „ cierto es, P. N. que veo à to- „ da esta Ciudad, y Reyno „ con grandisimos deseos de „ declarar cosas muy maravi- „ llosas, y especialisimos pro- „ digios, que vieron, y expe- „ rimentaron en catorce años, „ que estuvo en este Reyno, „ que hasta los Indios lo acla- „ man por Santo. Y un Padre „ Maestro de una Religion di- „ xo: que si se han de escrivir „ todos los prodigios que ay „ que declarar de Nro. V. P. „ se pueden llenar seis tomos. „ Y lo que mas me causa admi- „ racion, es vèr tantos casos, „ que declaran de manifesta- „ cion de interiores: *Mirabi- „ lis Deus, &c.* Y lo que mas „ me mueve para este punto, „ es, que al presente ay mu- „ chos testigos de vista, y ex- „ perimentados en los prodi- „ gios, y que si se dilata, y èstos „ faltan, no harà tanta fee el „ que digan despues: Yo oì de- „ zir, &c. En este mismo sentir concuerda lo que escrive el R. P. Fr. Francisco de S. Estevan y Andrade, que dos vezes ha sido Guardian del dicho Colegio de Guatemala, y fuè en aquella Ciudad Predicador de las Honras de este Peregrino Misionero. Dize, pues, en su Carta de 11. de Julio de 735. Que son muchos los casos, que tenia yà apuntados, y tantos, que bastavan para un libro. Yà se le embiaron à pedir, y si como esperamos vienen à tiempo, se insertaràn en sus proprios capitulos, sirviendo sola la noticia, para que se vea lo constante de la virtuosa fama, que se conserva tan reciente en aquel dilatado Reyno. Vióse à la letra cumplida la etymologia del nombre primero, que tuvo Fr. Antonio en el Santo Bautismo, y èste fuè el de Agapìto; en su voz griega, como observarà el noticioso, tiene estos significados: Grato, afable, amado, amable, y digno de ser estimado. Assi lo fuè nuestro Agapìto de todos quantos le trataron, y conocieron: Gracioso en sus palabras, afable en su trato, querido de todos, amable por su rara humildad, y digno de ser estimado por lo acendrado de sus exemplares virtudes.

Estas son, Lector piadoso, las noticias, que ha podido recoger el cuidado, para texer la Historia, y Vida del Venerable Padre Fr. Antonio Margil de Jesus, mi estimadissimo Padre, cuyas glorioças proezas pedian mas bien cortada pluma. No estra-

estrañe la piedad, que este Varon, que deseava morir entre las selvas mas incultas, aya caìdo entre zarças, que tales son las de mis mal formados discursos. Lo fogoso de su espiritu puede ilustrar tales espinas, y hazer, que la zarça arda sin consumirse, emulando à la de Orèb en el Desierto. Aquella en que se arrojò mi Serafico Padre San Francisco, no tenìa otro lustre, que punçantes espinas: mas al contacto de su carne purissima, brotò flores càndidas, y purpureas. En dia de la Impresion de sus Llagas doy fin à esta Historia, y este dia le celebrava el Venerable Padre con lagrimas, y suspiros, como Crucificado con su Padre Serafico. Con el riego de esta sangre, y de aquellas lagrimas espero broten flores las espinas, y sean bien vistas de la piedad las expresiones de mi abatida pluma. La verdad es poderosa en sì misma, y esta es la mejor recomendacion de lo que se escrive: la he procurado en todo, sin mas deseo, que de encontrar con el acierto. Mucho queda por dezir: no me culpen de omisso, quando he dicho lo que por conductos veridicos he sabido. Si en lo que và expressado ay algun error, esse es mio: paguelo la cortedad de mi juicio: pero sepase, no tiene en ello parte mi voluntad; con ella me sujeto à la correccion de los Doctos: y si en el menor àpice puede vulnerarse algun Decreto Pontificio, retrato lo que fuere mal dicho, y lo doy por no hecho. Hize lo que pudè: escrivì lo que me pareciò verdad; y solo me resta suplicar al que leyere, pida por mì en sus oraciones, para acertar à imitar lo que he escrito: y que esta Vida, que para aprovecharme, y escrivir las de tantos Varones Justos, me ha concedido el Señor despues de estàr en las fauces de la muerte, sea para ir despues de este trabajo à saber con claridad lo cierto en el Cielo.

**

O. S. C. S. M. E. C. A. R.

IN-